

EDUCACION Y ESTRATIFICACION SOCIAL EN BELLA VISTA, SANTIAGO

Por César García

EN FEBRERO DEL AÑO 1966 el Comité Pro Escuela de Bella Vista, Santiago, decidió preparar y levantar un censo de población que le permitiera conocer más a fondo las características de los ocupantes de dicho barrio. Para el levantamiento de dicho censo contó con la ayuda de treinta jóvenes miembros de la comunidad y con la cooperación de cuarenta estudiantes del Instituto Superior de Agricultura (ISA), sito en La Herradura.

El censo se realizó a instancias del Comité, fundamentalmente en interés de hacer resaltar algunas de las características de los índices educacionales y demográficos en el área, para que éstos sirvieran como base numérica para una exposición a las autoridades correspondientes, ya que a la fecha se tenía interés en preparar un documento que sirviera de base para el proyecto de construcción de una nueva escuela primaria en el barrio.

La Escuela Primaria Pública que existía en dicho barrio estaba trabajando a capacidad plena en un edificio que originalmente había sido construido para ser utilizado como almacén de provisiones y luego rehabilitado para escuela. En ella los niños estaban todos agolpados en estrechos salones y era necesario contar con tres tandas, una por la mañana, otra por la tarde y la otra por la noche para poder atender a la inscripción total. Estas ni siquiera daban abasto para satisfacer las necesidades de educación primaria en dicha área.

El autor, que había sido invitado a formar parte del Comité

como Asesor en planificación, al enterarse de que el censo había sido levantado, decidió analizar los datos pensando que al hacerlo así estudiaba un área que se podía considerar, hasta cierto punto, representativa del área general de Santiago. Más tarde, en el 1971, esos datos han sido complementados con otros sobre la misma área para hacer este estudio sobre educación y estratificación social. Cuyas hipótesis principales son que: a) el acceso a la educación es diferencial y en función de la estratificación social; b) no se tiene igualdad de oportunidad.

Como subcultura se entiende el conjunto de elementos culturales, que es parte de la cultural general porque tienen muchas de sus características y de sus elementos, pero que también incluye otros elementos (actitudes, valores etc.) que se desvían de las generales de la cultura a la cual pertenecen, sin dejar de pertenecer a ella.

En la subcultura se encuentran elementos culturales que son iguales a los de la cultura, pero también se encuentran otros que en algunos aspectos están desviados, o interpretados de una manera diferente. Aunque toda subcultura comprende un conjunto de elementos en parte diferente a los de las otras subculturas, en conjunto, todas las subculturas integran la cultura general. La diferencia significativa no es la que existe entre una subcultura y su cultura general, sino de subcultura a subcultura; y puede decirse que la cultural general no existe como tal, sino que es un agregado de sus subculturas.

La socialización es el proceso complejo mediante el cual las personas adquieren los elementos principales de su cultura; como son los valores, las actitudes, la moral, el manejo de los instrumentos, las instituciones, etc. Esta no se da ni en la misma forma ni con la misma calidad para los diferentes estratos sociales, ya que tiene características acordes con las diferentes subculturas de la sociedad.

En cada subcultura las personas que participan de ella, a la hora de socializar, (educar) o ser socializadas (educados) necesariamente reciben, o dan, aquellos elementos culturales propios de su subcultura en particular.

El proceso de socialización es pues diferenciado, y necesariamente depende de la posición que la familia tenga en el sistema de estratificación social de la sociedad, que a su vez

determina la participación en una subcultura.

Estratificación:

La posición en el sistema de estratificación social define el acceso que las familias tienen a los diferentes recursos por los que se compete en la sociedad en general; principalmente determina diferencias de accesos a las riquezas, y a las posesiones espirituales y materiales. Las personas de estratos socioeconómicamente bajos, no tienen el mismo acceso a los instrumentos caros, o relativamente sofisticados que se manejan en la sociedad, que las de los socioeconómicamente altos. En lo que concierne a la cultura subjetiva, las personas de las diferentes subculturas tienen a su vez diferentes normas de comportamiento, diferentes "mores", y diferentes "usos sociales". Los giros idiomáticos, las expresiones habladas, y las construcciones gramaticales, que son producto del enfoque cosmológico particular de cada subcultura son significativamente diferentes de subcultura a subcultura y muy difíciles de entender intra-subculturalmente. *Esta diferencia de accesos se hace marcadamente evidente en lo que se refiere a bienes como el gobierno, los servicios públicos o la educación, que se suponen comunes a todas las subculturas de la sociedad.*

En lo que concierne a la educación formal, que es aquella parte de la socialización recibida a través de grupos secundarios, principalmente las escuelas y los institutos, la posición de la familia determinará la calidad y la cantidad de su acceso a los mismos. Esto supone que se describan sociedades de tipo capitalista donde no todas las personas tienen el mismo acceso al sistema educativo general; es decir, donde, como en nuestro país, hay personas que por tener una posición económica favorable pueden concurrir a centros educativos privados de buena calidad, prácticamente cerrados a los miembros de estratos pobres.

Las personas que pertenecen a los estratos económicamente privilegiados también pueden permanecer durante más largo tiempo en aquellas instituciones de buena calidad, mientras que las que pertenecen a estratos sin privilegios muchas veces tienen que abandonar la educación formal para dedicarse a actividades económicas que permitan mantener, o cooperar en el mantenimiento de su grupo familiar.

Como consecuencia es factible observar que las personas que se encuentran en posición de enseñar formalmente, v.gr. los maestros de secundaria o universitarios, son personas que han logrado su ocupación precisamente por tener una posición social que no es corriente porque, por los menos, y esta es una generalización, les ha permitido una educación formal, como la del maestro. Si esto es cierto, su subcultura privilegiada determinará actitudes, valores, y un lenguaje, que son diferentes a los de las personas de *status* inferior. Esta diferencia es particularmente seria si sus alumnos pertenecen a otros niveles sociales y no los pueden entender.

Como consecuencia de este fenómeno, la comunicación entre los maestros y los educandos se dificulta porque sus construcciones gramaticales, su lenguaje, sus actitudes, sus creencias, sus cosmologías en general, son relativamente diferentes y porque, como consecuencia, no habrá un terreno común donde puedan encontrarse sus ideas.

Supuestos para el trabajo:

Algunas de estas relaciones entre estrato y educación son hipótesis que pueden probarse con los datos que se tiene para el caso del Barrio de Bella Vista.

Actualmente la única información que se tiene a mano sobre este barrio consiste en una serie de manuscritos productos de diferentes investigaciones de campo informales, incluyendo la ya mencionada al principio del trabajo.

Las hipótesis que podemos tratar de probar son las siguientes:

La posición social determina diferencias de acceso a la educación.

—a menor posición social menor probabilidad de alcanzar una educación formal elevada.

—a menor posición social menor probabilidad de poder permanecer educándose sin trabajar.

—a mayor posición social mayor probabilidad de recibir una educación formal de calidad, o sea de buenos colegios.

El Medio Físico

El barrio de Bella Vista está en la margen sudeste del río Yaque. Su comunicación con el resto de la ciudad, y tal vez una de sus características principales, la constituye el moderno puente

“Hermanos Patiño”. Otra característica física importante es la carretera que une a San José de las Matas con Santiago, que comienza en Bella Vista y constituye hasta cierto punto, una de sus vías principales.

La ribera del río Yaque, que en tiempos no muy lejanos sirvió de balneario, actualmente no lo es, al menos en la misma escala, quizá porque sus aguas contienen en alto grado materias nocivas a la salud.

Finalmente, Bella Vista tiene una característica física importante: el denominado “Cerro de Papatín” que domina casi totalmente su perspectiva urbana desde la salida del puente “Hermanos Patiño”.

Población y Migración:

El censo analizado por el autor en 1966 incluyó 5,798 personas alojadas en 1,025 casas. Es muy probable que en dicho censo no se haya incluido el 100% de las viviendas ocupadas a la fecha, sin embargo, uno de los principales informantes, el Ingeniero Francisco Rodríguez, Presidente del Comité Pro-Escuela de Bella Vista en ese entonces, asegura que no se dejó de incluir una sola casa habitada. Se ha podido comprobar que en muy pocos casos se dejó de encuestar viviendas que estaban ocupadas pues a la fecha del censo quienes las vivían estaban ausentes.

La distribución de la población por viviendas indicó que en Bella Vista había aproximadamente un promedio de 5.65 personas por vivienda habitada, mayor que 5.09 personas que era el promedio para el país, que el del Municipio de Santiago, que era de 5.43 habitantes por vivienda, y el de la Ciudad de Santiago, que era solamente 5.12 habitantes por vivienda.¹

Si se compara el promedio de habitantes por vivienda en Bella Vista con el promedio de habitaciones por vivienda,² que es 3.88, y con el de dormitorios por viviendas,³ que es 1.69, se deduce que el índice de promiscuidad⁴ es bastante alto; es decir que en promedio, las viviendas en Bella Vista alojan 1.46 personas por habitación y 3.34 por dormitorio.

Características de la migración en Bella Vista:

La composición por edades de la población de Bella Vista,

refleja una alta tasa de migración del campo a la ciudad. En un estudio ejecutado por el estudiante Bietman Díaz en el año 1971⁵, se encontró que solamente el 13.% de la muestra tomada del "Cerro de Papatín" era nativo de Bella Vista, mientras que el resto se repartía de la siguiente manera: 65.8 % proveniente del campo; 10.4% de otro pueblo que no es Santiago; y el 10.4% de Santiago. De la misma manera el estudio realizado por la estudiante Reyna Ureña⁶ en el mismo año, determina que el 70% de la población de la muestra tomada en "La Yagüita" proviene del campo, mientras que el 30% restante lo hace de otro barrio de Santiago.

La señorita Rita Suárez en su estudio⁷ encuentra que el 83% de su muestra de 80 personas viene de otros lugares que se reparten de la siguiente manera: 52% del campo; de Santiago el 10%, de San José de las Matas 20%, y de Jánico 22%. De la zona urbana: de Santiago 8% de Moca 7%, y 15% de otros sitios; el 18% restante ha nacido en Bella Vista. Por el otro lado la estudiante J. Díaz⁸ también encuentra en una muestra de 80 personas que el 43.75% viene de fuera de Bella Vista.

El 23.75% es nativo de Bella Vista, en el 15% de las casas ambos padres vienen de fuera, mientras que en el 17.5% restante, el padre o la madre, vienen de fuera de Bella Vista.

Los diferentes estudios coinciden en que por lo menos, el 50% de la población de Bella Vista proviene del campo. Se puede concluir que el incremento de la población de Bella Vista es resultado del proceso de migración del campo a la ciudad.

El trabajo censal realizado en el año 1966 indica que aproximadamente para esa época en Bella Vista habían 1,025 casas, que alojaban un total de población de 5,798 personas; al mismo tiempo, la Sra. Evelyn Fernández⁹ cita datos del Censo Nacional de Población del 1970, que a la fecha estaban sin publicar, indicando que en el 1970 habían 1,324 familias, con una población de 7,438 habitantes.

Si los dos datos estuviesen correctos, y suponiendo no mucha diferencia entre el número de familias y el de viviendas, en Bella Vista ha habido un aumento de población desde el 1966 al 1970 de 28.4%, y un aumento de 27.2% en el total de familias, lo cual, en promedio, representa aproximadamente un incremento anual en la población de 7%

Se sabe que el incremento vegetativo nacional, es decir, el que es producto del exceso de los nacimientos sobre las defunciones, es de aproximadamente un 3.6% según las cifras anteriores al último censo, o de 2.9% de acuerdo a las cifras recientes; y es evidente que el crecimiento de Bella Vista sobrepasa este crecimiento natural. No sería muy difícil imaginarse que el exceso en su crecimiento demográfico se deba al crecimiento no-vegetativo, v.gr. el debido a la migración, que como ya se ha visto, proviene principalmente de los campos aledaños a Santiago, principalmente de San José de las Matas y de Jánico.

Las características del crecimiento de Bella Vista, así como sus otras características demográficas y de estructuración social, la hacen una zona de sumo interés para estudios urbanos. Por un lado cuenta con la particularidad de ser una zona urbana en constante crecimiento, principalmente debido a la migración del campo a la ciudad, por lo que un alto porcentaje de sus habitantes son personas en transición entre una cultura rural, tradicional, y una cultura urbana, no tan tradicional como la de origen.

Sus características de zona urbana cercana al Centro de Santiago, y por ende, a los centros de oportunidades de empleo; así como la existencia de personas que por sus cualidades de empleo e ingreso pertenecen a estratos superiores, socialmente hablando, también determina que ésta sea una zona de composición social muy variada, en lo que a estratificación social se refiere; donde es factible encontrar representantes de los diferentes estratos sociales de Santiago. Se podría concluir que Bella Vista es una especie de micro-cosmos de la sociedad santiaguense; y no una zona de un nivel socioeconómico homogéneo, sin variación en su composición.

Educación de los Padres:

Se pueden constatar algunas de las suposiciones hipotéticas que tratan de relacionar a la educación con la posición social mediante el análisis del caso de Bella Vista. Si se revisa la tabla XXVIII del estudio de Evelyn Fernández se puede apreciar que la mayoría de los padres en los diferentes niveles socioeconómicos, han llegado solamente hasta la primaria de la educación formal. Para el total de los 200 casos en su muestra, el 31.5% de la población ha llegado hasta la escuela primaria; aunque 10.5%, un porcentaje sumamente alto de la encuesta, no contestó hasta qué nivel había llegado. De todas maneras, los resultados son significativos ya que el 15.5% de los

padres es analfabeto y el 24.% sabe leer y escribir sin haber asistido a la escuela previamente; ò sea, son alfabetos no funcionales.

Si se analiza el último nivel socioeconómico se observa que el 14.3% de las personas no contestó a la pregunta sobre la educación o el nivel educativo de los padres; pero el 29.9% era analfabeto, y el 26% había asistido solamente hasta el nivel primario.

Estos resultados contrastan con los obtenidos para las ocho personas del nivel I, donde ninguna persona era analfabeta, ninguna había aprendido a leer y a escribir sin haber asistido previamente a la escuela, y donde el 37.5% había llegado hasta el nivel intermedio; el 37.5% hasta la secundaria; y el 12.5% hasta el nivel superior.

Probablemente los datos de la muestra del estrato superior no sean tan significativos por su tamaño reducido, pero, para el estrato inmediatamente siguiente con un tamaño mayor, se averigua que el 13% sabe escribir sin haber asistido a la escuela; que el 33% llegó hasta la primaria; mientras que 13.3% asistió hasta la intermedia, el mismo porcentaje a la secundaria, y el mismo número hasta la superior (este mismo porcentaje también se abstuvo de contestar). *Al comparar el nivel que han alcanzado los padres de las familias de los estratos inferiores con los de los estratos superiores, económicamente hablando, se ve que existe una notable diferencia entre ambos. Una gran cantidad de los componentes del nivel inferior, casi el 48% nunca ha asistido a la escuela; mientras que el 50% de los del nivel superior no solamente ha asistido sino que hasta ha alcanzado el nivel intermedio, por lo menos.*

Esto viene a demostrar que las personas de estratos altos tienen un acceso más ventajoso a la educación formal.

Educación de las Madres:

Si se compara el nivel educativo de las madres, que por su contacto directo, y por sus relaciones afectivas con el niño, son las que constituyen el elemento socializador principal de nuestra cultura; se nota de nuevo un contraste significativo. En el nivel superior, cerca del 50% ha llegado a la intermedia o a la secundaria, mientras que en el estrato inferior el 57% nunca ha asistido a la escuela y el 38% solamente ha llegado hasta el nivel primario.

Acceso a escuelas de buena calidad:

La diferencia en cuanto a la calidad de la educación también es significativa. En el estrato superior económicamente hablando, se encuentra que el 55% de los niños en edad escolar asisten a otra escuela fuera de Bella Vista; en el estrato inmediatamente inferior, esta cifra alcanza el 37.0%; en el último estrato este porcentaje es solamente del 12.8%. *Esto da a entender que como se cree que las escuelas dentro del barrio no son de calidad aceptable, y que la enseñanza en las mismas es deficiente, las personas en los estratos superiores prefieren y tienen los medios para enviar sus hijos a las escuelas privadas fuera del barrio de Bella Vista; mientras que las de escasos recursos tienen que contentarse con mantener a sus hijos en las escuelas del barrio que son supuestamente de inferior calidad, ya que no pueden pagar las cuotas de las privadas.*

La deserción escolar:

Otro buen índice de la relación que existe entre el acceso a la educación y la estratificación social lo da la comparación de la tasa de deserción en los diferentes estratos del barrio. De la tabla XLIII del estudio de la Sra. Fernández¹ se obtiene que un total de 138 personas han abandonado la escuela en los cuatro estratos en los que ha dividido a la población de Bella Vista. De este total, la mayoría, el 71% (98 casos), lo hizo al nivel de la Educación primaria. Si se analizan los diferentes niveles se puede ver que la deserción total está distribuida de la siguiente manera: 65 casos, el 47% del total, para el estrato inmediato al inferior; y 64 casos, el 46.4% para el estrato inferior. Esto quiere decir que entre los dos estratos inferiores se distribuyen 129 casos de deserción, que constituyen, el 93% del total de deserción en la muestra.

Si se considera que del total de desertantes que sólo llegaron hasta el nivel primario, 98 casos en total, hay distribuidos 44 en el nivel tercero, y 54 en el inferior, se puede apreciar que el 71% de la deserción corresponde a la educación primaria y se concentra exclusivamente en los estratos inferiores de la muestra.

Si se observa la tabla XLIV se ve que hay un total de 45 personas en edad escolar que nunca han asistido a la escuela en la población de la muestra; 71% para el estrato inferior, 27% para el que le sigue, y el 2.2% para el segundo estrato. Los dos estratos inferiores tienen 44 de las 45 personas que nunca han asistido a un centro de educación formal; o sea, el 98% del total de la muestra.

Cuantitativamente se puede concluir, por lo menos para estructuras urbanas como la que es motivo de este estudio, que el acceso a la educación formal está directamente relacionado a la posición social, o status de las familias de la sociedad.

Este estudio, sin embargo, no puede, por no tener ni los medios, ni los métodos, ni las herramientas apropiadas, llegar hasta el análisis cualitativo de las características del proceso de socialización formal en función de la estratificación social. La observación inestructurada demuestra sin embargo, que el porcentaje de graduados, y los índices de rendimiento escolar, son significativamente más altos para el nivel superior de la estratificación social del país.

Los resultados cuantitativos y cualitativos no deben interpretarse como indicativos de que existe una mejor calidad genética entre las personas que componen nuestros estratos superiores, en comparación con las de otros estratos. Dicho de otra manera, no es aceptable decir que las personas de los estratos inferiores socioeconómicamente hablando, son más brutas, menos cultas, o con peor capacidad que las componentes de los estratos superiores.

Desde el punto de vista cualitativo las diferencias pueden explicarse en función del acceso que se tiene a la cultura general de la sociedad. Si se contrastan las subculturas corrientemente denominadas como "Cultura Popular", constituida por los elementos culturales de los estratos inferiores, socioeconómicamente hablando; con los de la cultura "de clase media", constituida por elementos culturales de los estratos superiores; se observará, como ya se había enunciado en otra parte de este trabajo, que existen diferencias significativas entre una y la otra.

Las condiciones económicas de los miembros de los estratos superiores, de la cultura de clase media, les permite una mayor facilidad para completar sus estudios, y para ejecutarlos sin problemas, con un ambiente psicológico adecuado para el desarrollo de la mente. Como resultado, la mayor proporción de las personas con una buena preparación formal pertenecen, como ya se ha visto para Bella Vista, al estrato superior; o sea a la cultura de "Clase Media".

La mayoría de los dirigentes, los maestros, los líderes políticos, los tecnócratas, y todos aquellos que desempeñan papeles en la

innovación y en el desarrollo de la sociedad, están de una u otra manera ligadas a esta cultura de clase media, por lo que se puede concluir que esta es la cultura dominante de nuestra sociedad.

Es evidente que hay una descoordinación entre la cultura general o dominante, y la "subcultura popular". No solamente se da la marginalización de los miembros de los estratos inferiores, desde el punto de vista material, sino que también desde el de la cultura. La última es una marginalización cualitativa, ya que muchos de los dictados, de las proposiciones del lenguaje, de las orientaciones filosóficas; en una palabra de la cosmología de la sociedad; pertenecen a esquemas de la cultura de clase media y no son, ni pueden ser entendidos, por los miembros de la cultura popular, lo que dificulta su proceso de socialización formal.

Este problema no sería tan grave si es que por lo menos en los planes educativos se tuviese conciencia de que existe; pero lamentablemente, si es que se tiene, los planes educativos, hasta ahora, no han sabido reflejar una orientación específica hacia los elementos culturales de la "Cultura Popular", para que la socialización formal pudiese, no solamente estar al alcance de una mayor proporción de las masas componentes de los estratos inferiores, sino para que tuviese las características para ser bien asimilada por los componentes de los estratos inferiores.

APENDICE DEMOGRAFICO

AL ANALIZAR LOS DATOS del Censo del 1966 en Bella Vista, se consideró prudente dividir el área en dos zonas. Una que se denominó como la Zona I y la otra como la Zona II. Para la división se trató de catalogar las casas según sus características físicas, distinguiendo dos grupos de viviendas relativamente homogéneos. Uno, representativo de las viviendas que física o estructuralmente parecían superiores, situadas principalmente a lo largo de la avenida "Emilio Prud-Homme", que se le denominó Zona I.

El otro grupo dividido por la franja de la Zona I es representativo de las viviendas con apariencia de inferior calidad y se le denominó Zona II.

El Grupo en edad "joven" de la población:

Se comparan los grupos de edades de poblaciones diferentes, tratando de detectar diferencias estructurales entre ellas. Comparando la distribución de los grupos de edades en Bella Vista, con la de la zona urbana y la de la población total del país, se observa que el porcentaje del grupo 1 a 19 años en Bella Vista es semejante al del mismo grupo en la población total del país. Sin embargo, difiere sustancialmente del porcentaje de este grupo en la población urbana del país¹.

Inmediatamente se observan los resultados del método de comparación de las estructuras demográficas, o sea, la comparación de la composición por edades. La distribución nacional refleja mayormente la de la población rural del país, porque esta última constituye el 70% de la población total. Esto quiere decir que de cada

cient dominicanos hay un promedio de 70 que son habitantes rurales, por lo que cada grupo de cien reflejará principalmente las características de los 70 rurales que lo integran. El análisis da como resultado que la población de Bella Vista tiene una distribución semejante a la de la rural del país, y por ende sus características son principalmente rurales. Esto no es difícil de aceptar si se considera que esta zona urbana es una especie de zona en transición, ya que, su crecimiento se debe mayormente a la migración desde los campos aledaños a Santiago, a la zona urbana.

La Fuerza Laboral

a) *Joven*.- El porcentaje de la categoría urbana en edad de 20 a 39 años, o sea, el de las personas jóvenes en la población urbana que deben estar en su mayoría en la fuerza de trabajo, es también esencialmente mayor al de la misma categoría en Bella Vista; aunque este último se asemeja bastante al de la población total del país.

A pesar de ser Bella Vista parte de la zona urbana, el estrato que compone su "fuerza laboral joven" se asemeja más al de la zona rural del país.

Este resultado de nuevo tiene significación considerado dentro del marco de la comparación entre las características de las zonas rurales, con las de las zonas urbanas.

b) *Madura*.- El grupo de personas que se supone esté en la fuerza laboral, ya al llegar a la última parte de su vida activa, o sea, los de edad entre 40 y 64 años, es similar, en proporción, al de la población urbana y total del país.

Esto puede ser resultado de que la migración rural urbana se concentra principalmente en los grupos jóvenes de la fuerza laboral; lo que quiere decir que generalmente las personas que emigran son personas de edad joven con posibilidades de trabajar, y que si hay alguna migración de personas en edad mayor es porque eventualmente sus descendientes jóvenes las mandan a buscar al campo.

Los Viejos

Por último, en el grupo de 65 años o más, Bella Vista tiene mayor proporción que la población urbana y total del país.

Estructura de las edades

Aunque la distribución de los grupos de edades de Bella Vista refleja bastante de cerca la del Censo Nacional de Población de 1960, la prueba de "Chi-Cuadrada" indica que difieren significativamente a un nivel de 5%.

Esto quiere decir que la estructura de las edades de la población de Bella Vista, que es parte de la zona urbana del país, difiere también de la de la zona urbana y se asemeja a la de la zona rural.

Indice de Dependencia

Si se suman el 57.12% correspondiente al grupo de personas en edades por debajo de 19 años y el 5.30% por encima de 60 años, (suponiendo que la población potencialmente activa esté incluida entre los 20 y los 59 años de edad), se observa que el "índice de dependencia" es 1.66. Quiere decir que, por cada persona que esté en edad de producir económicamente, hay, en promedio, 1.66 personas que tienen que ser mantenidas por ellas. Esto, por supuesto, sin tener en cuenta a las personas que no están trabajando en este mismo grupo de edad.

Los cálculos de la "media aritmética" y de "la mediana" de las edades indica que la población es sumamente joven.

La edad promedio es 21.75 años, mientras que la mediana de las edades es 16.07 años. Por supuesto, que en un tipo de distribución "distorsionada" como lo es el de las edades, la mediana es más digna de confianza como medida de tendencia central. Utilizando la mediana se tiene que el 50% de la población de Bella Vista tiene edades por debajo de los 16 años, lo que indica que esta población es relativamente mucho más joven que la población urbana nacional.

Más del 45% de la población del barrio tiene 14 años o menos de edad, mientras que en la zona urbana del país este grupo alcanza el 43%. Casi el 59% de la población de Bella Vista está en los grupos de edades por debajo de los 19 años, mientras que en la zona urbana del país constituye el 53%.

Por otro lado, el 5.30% de la población está en grupos de edades por encima de los 50 años.

Distribución de edades en las Zonas I y II

Al comparar la distribución de edades, por sexo de la Zona I con la del total de la población de Bella Vista, no se encontraron diferencias notables o significativas, lo cual demuestra que tampoco hay diferencia entre la Zona II y el total de la población.

Esto significa que a pesar de que en las dos zonas las viviendas tienen características físicas aparentemente diferentes, las características demográficas son bastante similares.

CARACTERISTICAS DEL INGRESO PARA BELLA VISTA:

Es evidente que las encuestas sobre ingreso son deficientes porque generalmente las personas tienden a responder a las preguntas sobre ingreso, inflándolas por razones de prestigio social, o desinflándolas por precaución. Teniendo en cuenta estas limitaciones, se pueden analizar los resultados de las encuestas ejecutadas en el 1966 por el autor del artículo y en el 1970 por la Sra. Fernández. Hay una diferencia considerable en los ingresos promedio de las dos encuestas. Por ejemplo, la Sra. Fernández encontró que para la muestra de 8 personas del estrato que llamó el estrato I, el ingreso promedio era de \$506 per capita. Para el estrato II era de \$231, en una muestra de 30 personas; para el estrato III era de \$86 para una muestra de 85 personas; y para el estrato IV era de \$29 para una muestra de 77 personas. En total, la muestra de 200, suma de todos los estratos, da un ingreso promedio de \$103.50.

El autor encontró que el ingreso promedio para lo que el llamaba la zona II era de \$52; lo que en total hace un ingreso promedio de \$60.

Si se calcula el ingreso promedio para las zonas III y IV de la encuesta de la Sra. Fernández, el promedio alcanza a \$59 per capita, que es muy similar al de \$52 obtenido para la zona II en la encuesta del autor.

Cualquiera que sean los resultados reales para el ingreso promedio en Bella Vista, es evidente que con \$52 per capita, o con \$59; de acuerdo al costo de la vida en Santiago, es difícil poder mantenerse de acuerdo a los "standard" de la cultura. Sin embargo, no podría decirse que estos promedios, en comparación con los de otros países latinoamericanos, o con los del área rural del país, constituyan promedios bajos.

- (1) Este dato ha sido tomado del Cuarto Censo Nacional de Población de 1960, publicado por el Secretariado Técnico de la Presidencia, Oficina Nacional de Estadística.
- (2) Por habitaciones entendemos todas las divisiones o cuartos que tiene una casa, incluyendo la cocina y al sanitario cuando éstos están dentro de la casa.
- (3) Por dormitorios entendemos las divisiones de la casa que se utilizan exclusivamente para dormir.
- (4) Por índice de promiscuidad entendemos la relación entre el número de personas que habitan bajo un mismo techo y el número de dormitorios en la vivienda.
- (5) Díaz, Bietman; *"Causas del Empleo y desempleo en el Cerro de Papatín. 1971.*
- (6) Ureña, Reyna; *"Como..... Necesidad de la Vivienda en..... Bella Vista". 1971.*
- (7) Suárez, Rita; *"Considera la Juventud de Bella Vista el Machismo como algo natural". 1971.*
- (8) Díaz, Julia; *"Es la Cultura de Bella Vista Tradicionalista? ". 1971.*
- (9) Fernández, Evelyn; *"Descripción y Proyección de algunos factores que afectan la situación escolar del Barrio Bella Vista Santiago". 1971.*
- (+) Población total = Población urbana + Población rural. Como la población rural constituye el 70% de la población total, sus características influyen sobre las de la población total significativamente, y la última refleja las tendencias de la primera. El Censo del 1960 define a la población de las cabeceras de de municipios y distritos municipales como población urbana.